

J. M. Ferrater
1518 Willowbrook Lane
Villanova, Pa. 19085

20 de noviembre, 1981

Querido Juan:

¡Qué buenos, y generosos, tus dos artículos! Si acepto tus loas es solo a condición de prometerme hacerlas buenas en el futuro. No será fácil, pero lo intentaré.

Mi discursito ante Sus Majestades fue publicado íntegro por la prensa de Oviedo, pero el corresponsal de EL PAÍS omitió, creo, lo más importante en su breve resumen. De todos modos, es lo que dijo Hierro, aunque con un lenguaje más "filosófico". Te adjunto una copia de mi "tipo" escrito. Por cierto que si has visto en alguna parte la expresión 'el primer rey republicano de España', la frase se originó en el que suscribe. Confiamos en que el susodicho monarca siga haciendo honor a su constitucionalismo democrático, porque si no habrá que cambiar la frasecita. Por el momento, creo que tiene necesidad de todo el apoyo que se le pueda prestar, y de ahí mi discursillo, con especial consideración (según dicen los alemanes) de la "Corona que lo es por la gracia y la voluntad democrática de los pueblos de España" --de hecho, claro está, no vino por esas manos, como todos sabemos, pero si lo afirmamos suficiente número de veces acaso acabe por creerse que es cierto y se obre en consecuencia.

Estoy metido en varios pequeños asuntos (una "Introducción" a una nueva edición [por Alianza] de mis "Cuatro visiones", una nueva edición, revisada, de "La filosofía actual", una ponencia para un Congreso de filosofía en México (4-10 Diciembre 1981), revisión, para publicación de mi ponencia en Alicante ("Nature and Criteria of Intelligence"; las lenguas oficiales de la reunión anual del Institut International de Philosophie eran el inglés y el francés: esto explica mi intervención, en lengua "extranjera", en, of all places, Alicante, Valencia) et caetera) y en un asunto relativamente "mayor": mi novela "El Observador" de la que tengo ya los dos tercios rematados. Se hace lo que se puede.

No te preocupes por lo de la conferencia en Harvard. Por otro lado, pienso que no estaría mal que Solita y tu os viniérais por esos pagos a pasar unos días. ¿Vale? (como dicen en Madrid, y otros lugares).

Interrumpo esta carta para llamarte por teléfono... Lláme, hablemos, y pongo punto final. Saludos cariñosos de Priscilla y míps para los dos. Un fuerte abrazo de

J. M. Ferrater